

NERUDA

En el corazón

Los recuerdos de la Hormiga, Delia del Carril.
Federico García Lorca y la Guerra de España.
Neruda organizador y en plena clandestinidad.

Por Virginia Vidal



A Delia del Carril se le conoce sobre todo como pintora de caballos, toreros, dadas, rufianes, acasados, con humanos. Alegre, risuño y entusiasta, dice que a veces tiene miedo de sus propios cabos y, luego de tenerlos listos, los suaviza porque le parece que hoy algo de tremenda y sobrecogedor en ellos.

Toda el mundo le dice Hormiga o Delia. ¿Por qué?

"Fue en España. Luis Enrique Daleno, Acario Colapso, los amigos. Me gustaba ayudar. Y decía que siempre, como las hormigas, llevaba una carga más grande que mi cuerpo."

En España también se inició la gran estación de su vida que compartió con Pablo Neruda.

"Allí estudiaba en la Academia de San Fernando. Era muy graciosa porque nos hacían dibujar colores de yaso y las mías eran distintas a las de todo el mundo. Y cantaba en el coro obrero. No puedo negar que tuvo una buena voz. Estudié en Buenos Aires con Ninón Valent y en París con la celebre Madame Bator. Tal vez por algún trauma derivado por las amargas circunstancias de mi primer matrimonio, nunca pude cantar sola ante el público. Esto bien tricer mi destino de canan-

le. En el coro obrero era algo formidable. La vida en España era intensa. También hacía traducciones para el Partido Comunista y colaboraba en su prensa."

"Por intrigas que se armaron contra Gabriela Mistral, ella tuvo que dejar su cargo de cónsul en Madrid. Fue reemplazada por Pablo Neruda, al cual el Gobierno chileno le ordenó trasladarse desde Barcelona. Naturalmente que Pablo fue acogido con enorme alegría por el grupo de artistas e intelectuales que también era el mío. A Pablo le unía una amistad intranquila con Federico García Lorca. La muerte de Federico fue un golpe demasiado grande. No se podía concebir que lo hubieran asesinado. Habíamos vivido o diario con él. Además, Federico estaba a salvo en Madrid. Pero un amigo, bien intencionado el pobre, lo convenció de que se fuera a Granada. Allí encontró la muerte. En Granada estaba en casa de unos íntimos amigos, los Raulos, que eran falangistas y que quisieron salvarlo, pero no le supieron hacer. Fue terrible para todos nosotros. Como moraba María Teresa León, la esposa de Rafael Alberti. Federico no era político, pero era un hombre de izquierda. El, que ya era famoso, conoció el entusiasmo que provocaba en la ane-

Recuerdo y Delia del Carril se conocen sobre todo como pintora de caballos, toreros, dadas, rufianes, acasados, con humanos. Alegre, risuño y entusiasta, dice que a veces tiene miedo de sus propios cabos y, luego de tenerlos listos, los suaviza porque le parece que hoy algo de tremenda y sobrecogedor en ellos.

Hecho Mundial N° 60 (Nov. 1972) p. 41-43

Pág. 41

Neruda en el corazón [artículo] Virginia Vidal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vidal, Virginia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda en el corazón [artículo] Virginia Vidal.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile